

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander, un mes 1 peseta 75 céntimos; 3 meses, 4-50.—En el resto de España, 3 meses 5 pesetas.—Extranjero, 6 meses 20 id.—Antillas Españolas, 6 id. 25 id.—Repúblicas hispano-americanas, un año 50 id.
PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Jueves 5 de Agosto de 1882.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceta, 0,25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 id. de id.—Cuarta plana, 6 id. de id.—Comunicados, 0,25 id. de id. línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 15.

Se suscribe en la Administracion del periódico, calle del Puente, número 20, Librería Católica, en la imprenta del mismo, plazuela de las Escuelas, número 1, piso bajo, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en Libranzas del Giro Mútuo 6 en sellos de comunicaciones por medio de carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. Toribio Saldana.

El último de los asesinos

DE LOS REHENES.

—¿Sabes que el pobre tío Luis se va?
—No es posible!
—Parece que es cosa perdida. Ese sí que podría hablar de la *Commune*...

Tal era el diálogo que oí á mi lado, cuatro semanas hace, en el *meeting* de la sala Graffart. Para algo es uno periodista. Por la tarde sabía quién era «el pobre tío Luis.» En 1871 pertenecía al batallón de federados número 66, y formó parte del peloton que ejecutó á los rehenes. Oculto á tiempo, se libró de toda persecucion.

Podría recogerse un relato interesante, revelaciones quizá... Dos dias despues fui á ver al tío Luis, al que iba á llevarse una enfermedad del hígado. Se hallaba, no obstante, levantado. Solo sufría á ciertas horas. Llegué en un entreaecto.

—No me gusta engañar,—le dije.—Perdonezco á un periódico reaccionario.

—¿Qué me importa?—respondió.—No son los reaccionarios los que nos han engañado. Es el otro.

Antiguamente el otro era Napoleon I; ahora es Gambetta.

—Mucho podrá usted decir del 25 de Mayo. Aun no ha hablado de él ningun testigo ocular. ¿Me permite usted que le haga algunas preguntas?

Reflexionó un instante y contestó:
—Con una condicion. Tengo hijos que viven tranquilos. Sé que nada tengo ya que temer. Duraré poco. Espere usted á mi muerte para publicar lo que le diga, y no me nombre usted. Todo lo que le diga será la verdad. No tengo interés en mentir. El artículo de usted será tanto más interesante cuanto que he tenido la curiosidad de leer cuanto se ha escrito acerca de la materia. Nada es exacto. ¿Cómo podrian saber la verdad si todos han mentido delante de los jueces? Pregúnteme usted.

—¿Qué graduacion tenia usted?
—Era simple federado.

—¿Cómo llegó usted á formar parte del peloton de ejecucion?
—Es largo de contar, dijo el tío Luis, pero luego lo explicaré todo.

Aquí es necesario que rechace toda responsabilidad propia. Voy á escribir lo que he oido. Se verá al fin de ese artículo que la prueba de lo que cuento puede aun hacerse.

—El 15 de Mayo,—dijo el tío Luis,—el batallón del 66 estaba de guardia en el Principal. Eran las once de la noche. Un oficial quiso entrar. Grité: ¿quién vive? No contestó y me heché á un lado. Ciudadano, le dije, no pasarás sin el santo y seña. Respondió: «al que se llama conde de Beaufort nada se le importa de gentes como tú.» Y sacó el sable. Le conocíamos. Era un oficial de Estado mayor y se hallaba borracho. Otros dos y yo le desarmamos y le dejamos entrar. Un minuto despues salió con una pistola en cada mano. Volvimos á desar-

marle y dijo: «A este batallón hay que limpiarle.» Y el 24 de Mayo nos enviaron á la nalle Caumartin. Había mucho fuego. Era una verdadera emboscada. Los hombres caian como moscas. La barricada no podia resistir. Las tropas de línea la toman. En un momento cogen seis hombres, los ponen junto á la pared. ¡Pum! Nos retiramos. En la playa de Chateau d'Eau encontramos á un oficial que nos llama cobardes. Era Beaufort. «Oye, le dijo el sargento: has dicho que ibas á limpiarnos. Acabas de hacer fusilar á seis hombres.» Le colocamos junto á la pared, y allí quedó. Todos estaban excitados. Estábamos en el faubourg Saint-Antoine y fuimos á la alcaldía del 11.º distrito á contar lo ocurrido. Ferré estaba allí desde la madrugada con Gustavo Genton y Fortin.

¿Quiénes eran Fortin y Genton?

Gerton era un juez de instruccion instalado en el Palacio de Justicia, que se habia replegado al 11.º distrito. Fortin era su secretario, Sicar, que nos mandaba, dijo á Ferré: «Las cosas no pueden seguir así. Nos hacen traicion. La *Commune* ha dictado un decreto para protejernos. Han sido fusilados seis prisioneros. Tiene usted más de 150 rehenes. Queremos que se fusile á seis.» Ferré, que era miembro de la *Commune* y prefecto, estaba furioso. Habló un momento con Genton; tomó un papel, escribió dos renglones, y dijo á Fortin, al darle el papel: «Haz lo necesario.» Todos seguimos á Fortin.

—¿Cuántos eran ustedes?
—Unos treinta.

¿Qué hora era?
—Las seis. Y no se tardó mucho; ya lo verá usted.

—¿Qué decia el papel?
—Esto, sobre poco más ó menos: «Se ordena al director de la Roquette que haga ejecutar á seis rehenes.» No respondo sino de las últimas palabras, pero habia otras. Aquellas las sé de memoria. Había hombres rabiosos, y Fortin les enseñaba la orden. A los cinco minutos estábamos en la Roquette. Corríamos. Fortin enseñó la orden á Francisco.

—¿Quién era Francisco?
—El director. Francisco dijo: «Aquí está la lista. Coged á los seis primeros.» Fortin leyó los nombres en voz alta. La gente gritaba: «¡No! ¡no! ¡Falta el Arzobispo, necesitamos al Arzobispo, hay que hacer un ejemplo; que nos den al Arzobispo!»

—¿Cuáles eran los seis nombres?
—Deguerry, Bonjean, Allard, Leclère, Ducoudray, y otro Jesuita.

Fortin insistió en que se le entregase el Arzobispo. Francisco no queria. Nosotros decíamos: «Vamos á ver á Ferré.» Y fuimos enseguida. Estaba aun en la alcaldía. Escribió cruzado sobre la orden. «Se ordena al director de la Roquette que haga ejecutar á seis rehenes, y principalmente al Arzobispo.» y puso el sello. Luego dijo á Fortin:

—¿Cuántos hombres tiene usted?
—Treinta.

—No bastan. Trate usted de recoger más.

Fortin, en la plaza Voltaire, preguntó en alta voz:
—¿Hay hombres que estén dispuestos á ejecutar al Arzobispo?
—¿Sí, todos, todos.

Se recogieron quince hombres más y volvimos á la Roquette. Al ver la orden de Ferré, Francisco envió al cabo de la prision á llamar á los presos.

—¿Qué hora era?
—Las siete, poco más.

—¿Qué sucedió en la cárcel?
—Eso no puedo decirlo. Me quedé en el patio. Vimos á los rehenes bajar por su pié al camino de la ronda.

—¿Estaba usted conmovido?
—No, por cierto.

—¿Qué actitud tenían los compañeros de usted?
—Al ver á los rehenes bajar tranquilamente se calmaron.

—¿Y los rehenes?
—Muy bien. Nadie hubiera dicho que se los cogía de improviso. Iban delante de nosotros, Genton, que la segunda vez nos habia acompañado, lo arregló todo.

—¿Qué camino se siguió?
—Fuimos por el de la ronda hasta la pared.

—¿Podria usted hacer el plano de la escena?
—Sí, por cierto.

Aquí el tío Luis hizo un croquis del lugar de la escena.

Y cuando hubo terminado continuó:
—Colocamos á los rehenes en el orden que acabo de indicar.

—¿No dijeron nada? ¿No hicieron nada?
—En el camino, uno de los Jesuitas, no sé cuál, se arrojó á los piés del arzobispo como pidiéndole su bendicion. El Arzobispo, que parecia pensar en otra cosa, no le vió.

¿Y M. Deguerry?
—Muy tranquilo, muy digno. Pero todos iban lo mismo.

—¿Ninguno de ellos tuvo un momento de debilidad?
—Ninguno... Sin embargo... M. Bonjean se veía bien que tenia familia. Llevaba en la mano un rollo de papel que entregó á un guardia, no sé cual: «Entregue usted esto á mi hijo.» No creo que pudiera hacerlo. Todos fueron fusilados en el cementerio del Padre Lachaise.

Y cuando se colocaron los rehenes, ¿no reparó usted nada?
—Sí, por cierto. El P. Allard se desabrochó la sotana y descubrió el pecho.

—¿Quién mandó el fuego?
—Sicard. Mas como no tenia sable, le prestó Fortin el suyo. Nuestra gente estaba en tres filas, dos iguales y una más corta. Yo me encontraba en la segunda. Sicard levantó el sable y sonó una descarga.

—¿Cuántos hombres tiene usted?
—Treinta.

—No bastan. Trate usted de recoger más.

Fortin, en la plaza Voltaire, preguntó en alta voz:
—¿Hay hombres que estén dispuestos á ejecutar al Arzobispo?
—¿Sí, todos, todos.

Se recogieron quince hombres más y volvimos á la Roquette. Al ver la orden de Ferré, Francisco envió al cabo de la prision á llamar á los presos.

—¿Qué hora era?
—Las siete, poco más.

—¿Qué sucedió en la cárcel?
—Eso no puedo decirlo. Me quedé en el patio. Vimos á los rehenes bajar por su pié al camino de la ronda.

—¿Estaba usted conmovido?
—No, por cierto.

—¿Qué actitud tenían los compañeros de usted?
—Al ver á los rehenes bajar tranquilamente se calmaron.

—¿Y los rehenes?
—Muy bien. Nadie hubiera dicho que se los cogía de improviso. Iban delante de nosotros, Genton, que la segunda vez nos habia acompañado, lo arregló todo.

—¿Qué camino se siguió?
—Fuimos por el de la ronda hasta la pared.

—¿Podria usted hacer el plano de la escena?
—Sí, por cierto.

Aquí el tío Luis hizo un croquis del lugar de la escena.

Y cuando hubo terminado continuó:
—Colocamos á los rehenes en el orden que acabo de indicar.

—¿No dijeron nada? ¿No hicieron nada?
—En el camino, uno de los Jesuitas, no sé cuál, se arrojó á los piés del arzobispo como pidiéndole su bendicion. El Arzobispo, que parecia pensar en otra cosa, no le vió.

¿Y M. Deguerry?
—Muy tranquilo, muy digno. Pero todos iban lo mismo.

—¿Ninguno de ellos tuvo un momento de debilidad?
—Ninguno... Sin embargo... M. Bonjean se veía bien que tenia familia. Llevaba en la mano un rollo de papel que entregó á un guardia, no sé cual: «Entregue usted esto á mi hijo.» No creo que pudiera hacerlo. Todos fueron fusilados en el cementerio del Padre Lachaise.

Y cuando se colocaron los rehenes, ¿no reparó usted nada?
—Sí, por cierto. El P. Allard se desabrochó la sotana y descubrió el pecho.

—¿Quién mandó el fuego?
—Sicard. Mas como no tenia sable, le prestó Fortin el suyo. Nuestra gente estaba en tres filas, dos iguales y una más corta. Yo me encontraba en la segunda. Sicard levantó el sable y sonó una descarga.

Cinco cayeron muertos, pero el Arzobispo permaneció en pié. ¡Fuego! gritó Sicar. cuatro ó cinco hombres tiraron, y el Arzobispo cayó.

—¿Qué se hizo entónces?
—Sicard envió á unos guardias á acabar los que aun vivian, y despues nos marchamos.

Todo esto lo contaba con tanta frialdad, que no temí preguntar:

—¿No experimentaba usted ninguna emocion?
—Ah! estábamos muy acostumbrados á la muerte. Fortin levantó el acta, que fué á llevar á Ferré á la sala de matrimonios del 11.º distrito. En la plaza decian que las cosas iban mal para nosotros. Entónces pensé en mis hijos y me fui á casa de un camarada. Es cuanto puedo decir.

—¿Qué ha sido de Sicar?
—Fué preso, pero murió de enfermedad antes de ser juzgado.

—¿Y Genton?
—Fué condenado á muerte y fusilado el 30 de Abril de 1872.

—¿Y Francisco?
—Condenado á cadena perpétua por lo del Arzobispo y ejecutado por los sucesos de la calle de Haxo el 25 de Julio siguiente.

—¿Y Fortin?
—Condenado á la deportacion, pero ha vuelto. El y yo somos los únicos que vivimos.

—¿Qué haces?
—Es tallista. Cuando publique usted esto, verá usted como no lo desmiente. Negó delante de los jueces, pero ahora ya no le importa. Ha venido á verme y hemos hablado de lo ocurrido.

El «pobre tío Luis» ha sido enterrado hoy. Estoy autorizado á repetir su confesion, que el único sobreviviente, el escultor Fortin, podria solo desmentir.

Voluntariamente he dejado á mis notas toda la sequedad de las respuestas de mi interlocutor ¡Los hechos son por sí mismos bastante conmovedores!

(Del Figaro, de París.)

Segun vemos en los periódicos de Palma de Mallorca, sigue allí suspendida la cobranza de contribucion industrial, por falta de personas que deseen hacer de ejecutores, por más que en todas partes se buscan.

Un nuevo motin ha tenido lugar en Yecela. Al grito de «¡Abajo los consumos!» penetraron los amotinados en el local de la administracion, donde quemaron cuantos objetos y papeles encontraron, hiriendo á pedradas y á palos á uno de los empleados, haciendo contra otros disparos.

Han sido detenidos como principales instigadores del motin, 12 individuos, y el juzgado entiende en el asunto.

Como se vé, vamos saliendo á motin por dia.

FOLLETIN.

15

UNA EXCURSION AL GRAN CHACO.

(CONTINUACION)

ra, de cuarenta toneladas, teniendo á sus inmediaciones la quilla recién puesta de su hermana gemela.

Unos cientos de postes telegráficos á un lado algunos troncos y vigas de quebracho á otro, palmas y picanillas en gran número, indicaban bien claramente la clase de cargamentos que constituyen el ramo de exportacion de San Vicente: el vaporcito, la chata de hierro que habíamos remolcado, las dos de madera en construccion y algunos botes y canoas, formaban la escuadrilla reunida de la colonia, y una goleta italiana que recibia carga representaba la marina extranjera. ¡Se quiere más!

Todo aquello hablaba bien alto á nuestra

imaginacion, la industria, el comercio, la navegacion, es decir, todas las manifestaciones de la actividad humana habian invadido aquel hasta entónces desierto territorio, donde solo se oyó el rugido del tigre y el grito del indio; aquellas aguas del Paraná Mini y del Natusito hasta poco há golpeadas únicamente por la pala de la canoa del salvaje, eran ya agitadas y removidas por la hélice, surcadas por la proa del buque de hierro del siglo XIX, consumándose así una conquista tan segura como imperecedera

El silbato del vapor y el hacha del carpintero son ahora las nuevas armonías de la solitaria ribera, y en ella se habla en gratísima confusion el guaraní, el español, el francés, el inglés y el italiano. Ya no hay desierto; se ha convertido en un país diminutivo y cosmopolita ¡quién se atreverá á sospechar lo que aquello será á la vuelta de medio siglo!...

Montamos á caballo, pues allí no éramos más que aves de paso, y otro era nuestro destino.

Cáponos en suerte un *plateado* tan fuerte y andador como seguro, cómodo y tranquilo, un caballo honrado y digno, verdadero hombre de bien entre los caballos, que parecia penetrado á conciencia de su delicada mision, que no era otra que la de sustentar y trasportar sobre sus lomos al peor conjugador del verbo cabalgar de cuantos pisaron estas tierras; y á fé, y sea dicho en honor de la verdad, que cumplió como hidalgo bien nacido, y que ni nos dió susto, ni tuvo tropiezo, ni hizo lugar á queja alguna en los muchos dias que sirviéndonos de medio de trasporte estuvimos con él en inmediato contacto.

Rompimos la marcha en trocico corto, aspirando con delicia la suave brisa de la mañana, agradable, pura, confora, rica en oxígeno, respirando á pleno pulmon, sintiendo, por decirlo así, que toda nuestra vitalidad crecia y se desarrollaba por momentos; rebosando bienestar y alegría, y de esta manera, unas veces en apiñado grupo, otras en secciones, y algunas en hilera á estilo indio, es decir, á la moda del país,

cruzamos un bañado, costeamos un bosque, traspusimos una loma, y mirando á un lado y á otro los ramilletes de árboles que por todas partes se ofrecian á nuestra vista, pronto se atravesaron los ocho kilómetros que dista del puerto el paraje donde debíamos sentar nuestros reales.

Mas no se crea que hacíamos la travesía únicamente los cuatro expedicionarios que salimos de Buenos Aires. La partida habia sido engrosada considerablemente, casi duplicada, por otras varias personas, entre las cuales figuraban en primer término dos á quienes no podemos pasar por alto, pues que llenan principal papel en lo que luego hemos de relatar. Era el uno el jefe de la colonia, y fué al primero á quien vimos al llegar al puerto.

Francés de nacion y marino de carrera, si aun conserva la proverbial vivacidad de su raza y el valor de una profesion que desempeñó con honra en remotísimo archipiélago del Asia, no le queda al exterior gran cosa del aspecto del ciudadano como que lleva más de cinco años de Chaco! Y así es

LA VERDAD.

SANTANDER 3 DE AGOSTO DE 1882.

Panorama.

IV.

Pintado así el cuadro político de la España actual, no con maestría ciertamente, ni menos con lujo de colores, pero sí con leal exactitud en el dibujo y con gran parecido, sin que le falte más que poner en lontananza (no muy en lontananza) á los republicanos con cara de herederos, hay que presentar en escena al gobierno de ahora funcionando; hay que decir cuatro palabras sobre los actos políticos más trascendentales del gobierno de la fusión liberal dinástica.

Gobierno débil y encogido, mas atento á seguir tirando que á conquistar glorias, solo se ha resuelto á dar tres ó cuatro pasos que han sido otros tantos tropezones. Fué el primero la circular del ministro de Fomento reponiendo á los catedráticos anti-católicos destituidos, documento ateo en que se proclama la indiferencia religiosa, proclamando la indiferencia en la enseñanza, y que como tal no podía menos de cansar hondo disgusto en la parte sana del país. Como síntoma; pues por lo demás el acto en sí no tenía la importancia que para sus fines particulares quisieron darle los conservadores.

Los catedráticos destituidos por el gobierno conservador liberal, no lo habían sido tanto por ser anti-católicos como por ser anti-dinásticos, y la prueba es que otros tan anti-católicos como ellos habían continuado explicando ferocidades en sus cátedras en plena era conservadora. La enseñanza pública estaba ya al advenimiento de este gobierno en un estado deplorable; de suerte que reducida esta cuestión, no á cuestión de ser ó no ser, sino á cuestión de más ó de menos, pierde sin duda mucha de su importancia. De todos modos la letra de la disposición del Sr. Albareda fué un reto insensato á las sagradas creencias del país.

El llamamiento de los judíos danubianos, aunque no tuvo consecuencias, fué un paso todavía más imprudente y un tropezón mucho más ridículo. Nuestros representantes en el extranjero, que por lo común no sirven para nada, porque oscurecida como está España desde que el liberalismo la gobierna, nadie cuenta con ellos ni nadie les hace caso, se aburren, por lo visto, de no tener ocupación alguna. En uno de estos ratos de aburrimiento, el ministro que tenemos en Constantinopla zurió un despacho telegráfico, diciendo que sesenta mil judíos expulsados de Rusia, que hablaban castellano, aunque *corregido*, sin duda al estilo de *La Voz*, solicitaban hospitalidad española. Llegar este despacho á Madrid y amontonarse el juicio á los liberales dinásticos que le recibieron todo fué uno; y entre un ministro de Estado andaluz, que no debe entender gran cosa de diplomacias ni de leyes, y el joven monarca constitucional, que, á pesar de lo de constitucional, tiene sus arranques de iniciativa, devolvieron á nuestro ministro en Turquía otro telegrama convidando á los judíos á venir cuanto antes bajo formal promesa de ser recibidos con los brazos abiertos, y no sabemos si con pálio.

Los periódicos liberales promovieron por esto una puja de ditirambos, y realmente la cosa los merecía. Un marqués de mediana edad, de mediano talento y de mediana instrucción, que quizás, para que no todo sea mediano, no llegue ni á mediana en Filosofía ni en Derecho ni en Historia, y un joven de sentimientos generosos que se resuelven sin consejo de nadie á borrar de dos plumadas la enorme injusticia y nombres enorme imprudencia que hace cuatro siglos cometieron los grandísimos botarates de los Reyes católicos, era cosa de suyo interesante, y no podía menos de sublevar el entusiasmo de los periódicos de la secta. Las riquezas nos iban á entrar á torrentes con aquellos millares de danzantes expulsados de todas partes por usureros y por ladrones. Las desdichas de la patria habían concluido... Pero los judíos lo miraron mejor; comenzaron por pedir dinero pa-

ro el camino, y con esta y otras resoluciones parecidas á esta, coronadas todas por la de no venir ni aun pagados, dejaron á nuestro Gobierno judiódico y constitucional en el ridículo más espantoso en que jamás haya podido verse gobierno alguno.

El tropiezo dado en lo de Argelia, no fué menos grande, pero fué más triste. El ministro llamador de los judíos se dió tal arte, que el gobierno francés que estaba realmente obligado á todo se ha negado á todo con ciertas apariencias de justicia. Gracias á la torpeza diplomática del marqués de la Vega de Armijo y su vice-gerente en París, torpeza de que ha sido acusado en las Cortes y de que no ha podido defenderse.

El paso de nuestro gobierno, há poco más de un año, en el terreno de las relaciones equívocas que sostiene con los dos poderes existentes en Roma, con el legítimo y el usurpador, con el despojado y el despojante, apenas es menester decir que fué un mal paso. La canalla revolucionaria de Roma, que es como la de todas partes, tuvo á bien salir á enredar la procesion que conducía á la iglesia de San Lorenzo los restos mortales del Papa del *Syllabus*. El Nuncio de Su Santidad en Madrid protestó contra el atropello. El Cardenal Arzobispo de Toledo protestó también y publicó una pastoral, repitiendo la declaración de que el poder temporal del Papa es necesario para el libre ejercicio del espiritual, y excitando á todas las clases, á todas las influencias y á todas las fuerzas el restablecimiento del poder temporal del Papa.

Y el gobierno, no sabiendo qué contestar al representante del Vaticano sin desagradar á los del Quirinal, halló manera de parodiar la fábula del lobo y el cordero, haciendo que el representante aquí del gobierno italiano se quejara á su vez del lenguaje del Cardenal y del Nuncio. Hizo correr al mismo tiempo en sus periódicos la amenaza de llevar la pastoral del Arzobispo de Toledo al Consejo de Estado, especie de tribunal de Poncio que tienen los parlamentarios para cuando los Obispos se desmandan; é hizo decir despues que no al Consejo de Estado sería enviada la pastoral, sino directamente á los tribunales de justicia para que procedieran por lo criminal contra el sucesor de los apóstoles.

Mas sucedió que en el mismo sentido que el Cardenal al Arzobispo de Toledo protestó casi toda España, y un diario católico de gran circulación publicaba millares de firmas, millares de protestas, y los ministros progresistas que al fin y al cabo no son de madera de dictadores, comenzaron á vacilar: el gobernador de Madrid prohibió una hoja de protesta, impresa por el *Siglo Futuro* que es el periódico aludido, y la autorizó luego, y así de una en otra, el gobierno declaró al fin por medio del más autorizado de sus órganos que ya no enviaría la pastoral del cardenal de Toledo al Consejo de Estado ni á los tribunales de justicia, es decir, ni á Pilatos ni á Herodes, porque los ministros se daban por satisfechos con la absoluta desaprobación (*sic*) que sobre la pastoral habían lanzado las personas sensatas. De suerte que si fuera posible un paso más ridículo que el de los judíos, lo sería este.

Nada hemos de decir de otro asunto diplomático-religioso en que anduvieron enredados dos ó tres ministros, á espaldas de los demás, en el pasado invierno, porque no entra en nuestros planes tocar hoy la cuestión concreta á que nos referimos. Nada queremos decir tampoco del papel desairado que entre nuestro gobierno y nuestro representante en París nos han hecho desempeñar con motivo de la conferencia de Constantinopla. Apenas nada diremos tampoco de los planes rentísticos del ministro de Hacienda, que, despues de muy cacareados, han dejado al país, en materias económicas, lo mismo que estaba, y si no le han puesto peor es porque ya no era posible. Nada, por último, es necesario decir de los actos de los demás ministros, como el de la Guerra y el de la Gobernación, porque no solo no han hecho nada bueno, sino que no han hecho nada absolutamente.

Así las cosas, ha venido el verano y el Gobierno de la fusión liberal dinástica dejando en Madrid los dos ó tres ministros más inhábiles, si es que puede haber mas

y menos entre progresistas, se ha medio disuelto, y todos los demás ministros se han ido cada uno por su lado á los puertos de mar y á los establecimientos balnearios á solazarse y á divertirse, como si el país que, por decirlo así, gobiernan estuviera nadando en delicias, cuando centenares de españoles, por no morir de hambre, se alborotan y salen á la calle pidiendo pan ó pidiendo trabajo.

Y á esto llaman ahora un gobierno.

«Llegamos» dijo una vez un corresponsal de *La Correspondencia* que seguía á don Alfonso en unas maniobras militares por la llanada de Alava, y todo el mundo se rió y lo celebró mucho.

Pues *La Epoca* tiene hoy siguiendo á la corte por estas costas otro corresponsal que, por lo visto, se propone eclipsar las glorias de todos los corresponsales de *La Correspondencia*.

Se llama Betegon, y escribe:

«En esta población (Torrelavega) ha recibido el rey muestras de respeto y ha sido aclamado. En breve continuaremos el viaje á Comillas.»

Continuaremos... Nos, Betegon, el corresponsal de *La Epoca*, D. Alfonso y todos los demás.

Y otra vez lo mismo:

«A las 3 y 27 ha llegado sin novedad á esta población (Torrelavega). El rey ha sido aclamado. Continuaremos el viaje á Comillas.»

BETEGON.»

Continuaremos...

Conmemorando las tonterías del corresponsal de *La Epoca*.

Un suelto de media columna, con su rótulo y todo, nos dedicó *La Voz* sin eco ayer mañana para rectificarnos la noticia de cómo pasaron las cosas en la vista de la causa que á la tal *Voz* la siguen los abogados de esta capital por injurias.

El rótulo del suelto, rimbombante y por supuesto, tonto como todo lo de *La Voz*, es así: *Una plancha*.

¿Una nada más?

¿Bah? En cada número de *La Voz* hay por lo menos un par de docenas.

Solo en un latin sencillo hizo seis ó siete.

La plancha de LA VERDAD diz que consiste en haber dicho que quien persigue á *La Voz* por injurias es el Colegio de abogados de esta capital, siendo así que son veinticinco abogados de Santander...

—Pues llámelo usted hache, dirá cualquier lector que tenga sentido común, es decir, cualquiera de nuestros lectores.

El Colegio de abogados de Santander tenía, cuando la excomunion de *La Voz*, treinta y dos ó treinta y tres abogados. Felicitaron al Sr. Obispo por la excomunion de *La Voz*, y entablaron querrela por injurias contra *La Voz* veinticinco de los treinta y dos ó treinta y tres, y entre ellos daba la casualidad de que estaba el decano y estaban los diputados y el secretario, toda la junta de gobierno.

¿Háse visto plancha mayor que llamar á un colegio de Abogados colegio de Abogados?

La Voz despues de disparatar otro poco, termina:

«Si esta no es plancha y plancha de mala fé, venga Dios y vealo»

¿Pero le hay?

¡Ay, ay, ay! Ahora salimos con que *La Voz* cree que hay Dios!

¡Incredulilla de chicha y nabo!

Ayer hemos tenido el gusto de recibir la visita de nuestro querido compañero el señor don Rafael de Rafael, director de la *Voz de Cuba*, que ha llegado á Santander á bordo del vapor *Mendez-Núñez*.

En ilustre campeón de la causa española en Cuba, ha querido señalar su paso por esta ciudad con una obra buena, y como coincidiera su estancia aquí con la desgracia de los tres obreros de que anteayer mañana dimos cuenta, indico á varios de sus compañeros de viaje la idea de arbitrar algún socorro para las víctimas, logrando enseguida reunir ochocientos sesenta reales que ha entregado al director de LA VERDAD para que los distribuya entre las víctimas del desgraciado accidente.

El Director de LA VERDAD cumplirá hoy mismo el encargo de su compañero y amigo el Director de *La Voz de Cuba*.

Hé aquí ahora los nombres de los donantes y las cantidades con que han contribuido:

	Reales.
D. Rafael de Rafael	200
Tomás Lopez	160
Juan Piñeyro	160
José Lessane	80
José Cabeza	80
Juan Herrera del Cueto	100
José Menendez	20
Agustín Franco y Rey	20
Manuel Valle	20
Antonio Goas	20
Total	860

Agárrase la pobre *Voz* como á un clavo ardiendo á unas tonterías de *El Debate*, que es el periódico H, ó sea el periódico de los *Haches* de Madrid, y copia una tanda de ellas que termina con este par de... líneas:

«Si no sois ni españoles, ni cristianos, ni católicos, ¿qué seréis? carlistas, y como tales intransigentes, egoístas, envidiosos.»

¡Atiza!

Despues se encara *La Voz* con nosotros, y de propia cosecha, dice:

«Y además de todo eso, fátuos, insultadores, procazes y descorteses.

No tiene el diablo por donde cogerlos.»

Muchas gracias.

Eso queremos nosotros.

Y eso creemos; que, por la misericordia de Dios, no ha de tener el diablo por donde cogerlos.

La frase dice: «No tiene el diablo por donde desecharle.»

Y eso habria oido decir *La Voz* turulata; pero como á *La Voz* la suelen cambiar los frenos, ella cambia las frases, y queriendo decirnos una perrería, nos echa un piropro.

¡Ah, simplina!

CORRESPONDENCIAS.

Sr. Director de LA VERDAD.

Madrid 1.º de Agosto de 1882.

Ayer tarde se celebró en el teatro de la Alhambra el anunciado *meeting* sobre la reorganización de la marina, promovido por los directores de los periódicos *El Correo Militar* y *La Voz del Litoral*. Hasta los periódicos que más se entusiasmaron con la idea dicen que ha hecho completo fiasco. Baste decir que el *meeting* empezó á las cinco y cuarto y terminó á las siete y media, y que á esa hora segun declaración del presidente, señor Mendez Salazar, todo el mundo estaba ya cansado, y eso que á intervalos tocó polkas y habaneras una música militar.

Pero, ¿qué idea se formarán ustedes del *meeting*, al saber que el presidente se opuso á que hablaran los marinos, y que, gracias al público, pudo pronunciar algunas frases inconexas el Sr. Vivar? ¿Quién podrá figurarse que el héroe de la fiesta ha sido el célebre Figuerola, de infausta recordación, tanto que al empezar á hablar fué ya saludado con una riple salva de aplausos? ¡Y si al cabo hubiera dicho algo de provecho! Pero el Sr. Figuerola en su discurso de ayer es el mismo hombre de siempre, cáustico, agresivo, incongruente, la marina parecía el blanco de sus tiros, y eso que á ella debe su encumbramiento como uno de tantos salidos de la nada por la revolución de Setiembre de 1868. Cuando en los pueblos del litoral y sobre todo en las cabezas de departamento se tenga noticia de su discurso, de ese discurso tan aplaudido en el teatro de la Alhambra de Madrid, se formará el concepto más desventajoso de esos que pretenden regenerar nuestra marina, extendiendo su vista por ese piélagos que no se encuentra desgraciadamente en los mapas y que se llama *estranque del Retiro*. «Si queréis tener marina, dijo el Sr. Figuerola, es preciso que se cierren por lo menos cuatro de los cinco arsenales que tenemos.» Y sin embargo, quizá esta haya sido la tontería de menos bulto que dijo D. Laureano.

Bien hicieron los Sres. Echegaray y Pidal en excusarse de asistir, aunque hubieran quedado en mejor lugar oponiéndose á lo descabellado de la idea, y mejor hizo el ministro de Marina en negarse á enviar gallardetes y banderas para adorno del local, aunque la percalina y el papel pintado suplieron la falta, y para un par de horas que duró la comedia, aun esto ha sido un verdadero exceso y casi, casi pecado mortal.

En conclusion, no hubo nada; porque si bien el Sr. Alba Salcedo tuvo la feliz ocurrencia de pedir á cada español una peseta (sin tener en cuenta que las nueve décimas partes de los españoles tendría que robarla), la idea no cuajó; pues se le echó encima el general Allende-Salazar, que, además de general era presidente, diciéndole que eso era acabar de matar á los pobres y que la marina solo los ricos que prefieren el oro á la patria deben costearla. Excusado es decir los aplausos que el señor Allende-Salazar recibió por este lenguaje demagógico. Al salir todos se encontraron con una peseta en el bolsillo; es decir, los que la llevaban.

Hablando de otra cosa.

No crea de nada de lo que digan los periódicos sobre un lance pendiente entre el director de comunicaciones y el diputado Ortiz y Casado por

lo de las cartas. Las cartas van andando ya y algunas habrán llegado á su destino.

Entre un don Inocente y un don Cándido no puede correr la sañgre y mas estando por medio el pastoso don Venancio, quien puede asegurar á estas horas todo lo ha arreglado.

Hoy se ha sentido fuertemente el calor. Estos bruscos cambios de temperatura es lo peor que tiene Madrid.—S.

SECCION DE NOTICIAS.

Locales.

Por falta de espacio tenemos que retirar un suelto que dedicábamos á la vista de la causa promovida por veinticinco abogados de esta ciudad contra *La Voz*. Mañana, Dios mediante, le pondremos, y haremos ver las inexactitudes en que incurre el citado papel.

Se halla vacante, por renuncia del que la desempeñaba, la plaza de secretario del ayuntamiento de Guriezo, dotada con el sueldo anual de 998 pesetas, pagadas de fondos municipales.

Parece que se trata de arrendar á los señores Pardo la casa que construyen en Maliaño, para instalar en ella la Audiencia de esta capital.

El *Boletín oficial* anuncia tres plazas de peon caminero creadas por la diputacion, dos para vigilancia y conservacion de la carretera de Carriedo á Guarnizo, y la otra para la de Arredondo al Portillo de la Sia, con el sueldo anual de 680 pesetas cada una.

Los aspirantes á las citadas plazas deben presentar las solicitudes documentadas en el término de ocho dias, á contar desde el anuncio, fechado en 1.º de Agosto.

Generales.

De *La Epoca*:

«El 24 de Setiembre próximo hará veinte años que el príncipe de Bismarck desempeña las funciones de primer ministro.

En los veinte años hemos tenido en España veintidos presidentes de Consejo ó primeros ministros. Esto prueba que estamos más adelantados que Alemania ó que disponemos de más hombres para primeros ministros.»

Los viajeros que se dirijan á Vigo por la línea de Portugal podrán hacer, en adelante, el trayecto desde el Miño y Guillarey, en carruaje.

Los equipajes no pasarán á la aduana: serán reconocidos cerca de la Corea en una caseta que ha levantado la empresa del ferrocarril.

De *El Globo*:

«Parece que con el sugeto que hacia uso de la palabra cuando un agente de la autoridad suspendió la reunion de los asociados del arte de imprimir y con los otros dos que se opusieron á su detencion y fueron puestos á disposicion del juzgado de guardia, se hizo entrega al mismo de los estatutos de carácter internacionalista, así como de otros temas de índole análoga que se suponía iban á ser puestos al debate»

Segun los periódicos de Valencia, la cuestion de riegos tiene excitados los ánimos de los habitantes de algunos pueblos de la ribera del Júcar, especialmente de los de Carcagente y Villanueva de Castellon. El señor gobernador de la provincia ha dictado algunas disposiciones encaminadas á calmar el conflicto.

Noches pasadas se sintió un temblor de tierra en Villar del Pozo (Ciudad-Real), hundiéndose los portales de varias casas y el de la fonda del establecimiento balneario.

Este suceso produjo gran consternacion entre el vecindario y los bañistas que allí residen actualmente.

Nueve corbetas inglesas han entrado el 23 en el canal de Suez.

En el término de Anyos (Huesca), ha descargado un fuerte pedrisco, asolado por completo todas las cosechas, dejando en la miseria á la mayoría de aquellos labradores.

Segun *El Imparcial*, los zapateros de Valencia tratan de cerrar sus establecimientos si no se les incluye en la tarifa 7.ª

Los comerciantes de Valladolid, reunidos en el Ateneo Mercantil é Industrial de aquella capital, han acordado protestar contra el decreto del Sr. Camacho, que establece que las cartas-órdenes comerciales de cargo y data, llevan además del sello de 15 céntimos un timbre de 10.

Uno protesta, más y más pliegos de papel sellado, dirá el Sr. Camacho.

De *Liga de Contribuyentes* son las siguientes líneas:

«El día 19 empezaron en Barcelona las subastas públicas de los objetos embargados á los industriales por débitos de contribucion. Así se ha hecho saber al público por medio de un pregon; y dice con tal motivo un colega catalán:

«Aquello de la debida publicidad en el *Boletín Oficial* y periódicos de la localidad, es letra muerta.»

SECCION EXTRANJERA.

Las operaciones militares de Egipto no han sufrido paralización ninguna. Los ingleses aprestan todos los materiales de guerra que tienen á mano. Sus principales buques acorazados toman las posiciones más importantes del canal de Suez y los ejércitos de tierra siguen el movimiento de avance hácia el interior del país y su vanguardia llega ya cerca de Mandara.

Los egipcios por su parte no se descuidan, por más que el jefe interponga toda su influencia para contrarestar las operaciones de Arabi-bey. Este continúa cada día más resuelto á emprender la campaña y sus aprestos de guerra son cada vez mayores.

Los planes del general Alison son la toma del pueblo de Abukir, para desde allí dominar la Roseta y uno de los canales del Nilo, y si es necesario atacar, el importante campo atrincherado de Kaf-Dsenas, punto muy cercano del canal de Mahundie.

Mientras tanto, el almirante Seymour se entretiene en publicar las órdenes que recibe del jefe, pues hace pocos dias hizo circular una de este, en la que le decia que el fuerte Abukir era un peligro constante para los ingleses y que le debía tomar sin pérdida de tiempo.

Arabi ya empieza á hacer de las suyas. Ha cortado las aguas de Alejandria, y los ingleses se ven en la precision ó de abandonar la ciudad ó tener un ejército sobre las armas, para proteger la proteccion de las mismas.

FRANCIA.

La crisis segun los partes que tenemos á la vista no se ha resuelto. El presidente de la república Mr. Grevy ha conferenciado con los presidentes de las dos Cámaras. La solucion más probable es que saldrán Ferry y Leon Say quedando el resto del ministerio.

Mr. Grevy, dicen, que está disgustadísimo con la conducta seguida por Ferry y Leon Say. Prometieron al presidente ayudarle de la Cámara de diputados, y al llegar el momento de apuro dejaron á Freycinet solo.

TRÍPOLI.

Las noticias que se reciben de esta regencia, son desconsoladoras. Reina un gran pánico en la ciudad y salen á centenares de ella los europeos temiendo otra nueva matanza como la de Alejandria.

Los malteses y judíos han abandonado casi todos el país de la regencia, siendo las pérdidas de algunos muy considerables.

Debido á esa agitacion se han reunido los cónsules de todas las naciones y han acordado fijar una proclama en los puntos de mayor tránsito, para tranquilizar la poblacion.

Véanse los siguientes telegramas recibidos por la Agencia *Fabra*:

París 30.

El Sr. Grey ha conferenciado hoy con los presidentes de la Cámara de diputados y el Senado acerca de la crisis.

Varios periódicos hacen conjeturas sobre el ministerio que se formará. Cuanto se diga es aventurado y prematuro.

Toda la prensa reconoce que la situacion es embrollada y de difícil solucion.

La votacion de ayer no significa en manera alguna la desaprobacion de la intervencion en Egipto.

No ha sido más que el resultado de una coalicion para derrotar á un gabinete que no vivía más que de contempORIZACIONES, pues tanto los partidarios, como los enemigos de la intervencion armada de Francia en Egipto, votaron contra el ministerio.

Los periódicos que defienden al partido del señor Gambetta aconsejan al Sr. Grevy que encargue al señor Brisson la formacion del gabinete; pero la creencia general es que dicho señor se negará á tomar el poder.

La crisis durará probablemente algunos dias.

Port-Said 30.

Los buques de guerra franceses que se hallan en el canal de Suez han recibido la orden de abandonarlo y de estacionarse en este puerto.

París 30.

El almirante Lourad, que manda la escuadra de Egipto, ha recibido la orden de guardar la neutralidad más absoluta, aun en el caso de sucesos importantes.

Roma 30.

Inglaterra ha invitado á Italia á tomar parte en la intervencion armada inglesa, no solo para proteger el Canal de Suez, sino para restablecer el orden en Egipto.

Italia ha rehusado.

Alejadria 30.

En una reunion de 360 funcionarios y jefes reli-

giosos celebrada en el Cairo, se acordó la guerra á todo trance si no se puede obtener una paz honrosa con la retirada de los ingleses. Despues se acordó declarar al Jefe fuera de la ley por haber simpatizado con los invasores.

Alejadria 31.

Arabi está concentrando fuerzas importantes en las orillas del canal de Suez. Se esperan muy pronto operaciones militares de trascendencia.

Los ingleses no disponen de fuerzas terrestres suficientes para emprender un movimiento hácia el interior.

Lóndres 30

Los periódicos ingleses de esta mañana se ocupan preferentemente de la crisis ministerial francesa.

Dicen que comprenden los motivos de alta prudencia que produjeron la votacion de la Cámara de Diputados.

Añaden que no hay ningun motivo para enfriar las relaciones amistosas que median entre Francia é Inglaterra.

El *Times* se expresa en estos términos:

«Cuando Inglaterra haya realizado en Egipto su mision civilizadora, invitará á Francia á participar de los beneficios.»

El mismo periódico, hablando de la proyectada intervencion turca en Egipto, dice que Inglaterra no puede aceptar la cooperacion de las fuerzas otomanas, á no ser que estén bajo el mando de un general inglés.

Turquía no aceptará en manera alguna semejante pretension.

París 31.

La crisis ministerial continúa en el mismo estado.

Algunos periódicos de esta mañana indican varias candidaturas; pero nada puede asegurarse todavía sobre el particular.

Lo único que parece confirmarse es que ninguno de los actuales ministros entrará en la combinacion del nuevo gabinete.

París 31.

No hay todavía ninguna noticia acerca de la solucion de lo crisis francesa.

A juzgar por lo que aseguran los periódicos alemanes, Rusia, Alemania y Austria están de acuerdo en que la proteccion del Canal de Suez debe encargarse á las naciones europeas más interesadas en el asunto; pero no exclusivamente á Inglaterra.

La prensa inglesa sostiene que la Gran-Bretaña se basta por sí sola para realizar su alta mision en Egipto.

Alejadria, 31.

El Sr. Lesseps ha llegado á esta ciudad procedente de Kafrodowar.

Ha tenido varias conferencias con Arabi-bey, con el exclusivo objeto de obtener la emigracion de 120 griegos que quedaron en el interior de Egipto; y facilitar el transporte de 36 enfermos cristianos, así como el personal del hospital del Cairo, los cuales serán conducidos á Ismailia.

El Sr. Lesseps ha conseguido tambien de Arabi-Bey la promesa de que procurará sostener el orden en la provincia de Zagazig.

Las noticias del interior están contestes en que reina grande actividad por parte del partido nacional para los preparativos guerreros y en que el pueblo en masa está tomando las armas para resistir á los invasores.

GACETILLAS.

Verán ustedes cuánta tontería le cuentan á *El Correo* (paisano) desde San Sebastian.

Un señor F. F., es decir, que tiene casi tantas efes como la Felipa, fea, fregona del cantar, sirviendo de gancho de forasteros, dice:

«El orden y la tranquilidad que aquí se notan... (cualquiera creería que en Santander y en las demás estaciones de verano hay un motin diario), el respeto que hay á las cosas y á las personas es el mayor elogio que hacerse puede de este país, modelo de buenas costumbres.»

«Podrían pasear solas y de noche, como aquí sucede, en cualquiera otra capital de España, jóvenes de diez y seis á veinte años sin que ningun *Tenorio* las dijese alguna inconveniencia.»

No, señor.

Ni ahí tampoco.

¡Pues á buena parte vá V! ¡A San Sebastian!

Porque aun tomando por indudable todo lo que se dice de la sencillez del país vascongado, San Sebastian no tiene nada que ver con el país vascongado, ni tiene más de vascongado que el no saber hablar el castellano.

(Ni el vascuence).

Profetizábamos en nuestro número anterior que *La Voz* (no) *Montañesa* publicaría ayer mañana algun otro artículo muy largo y muy desconcertado sobre la vista de su causa.

Y en efecto; ayer mañana publicó *La Voz* otro artículo más largo que el de anteayer y hasta más majadero, si cabe.

Solo que no cabe.

Figúrense ustedes lo nerviosa y lo rabiada que estará *La Voz* con las cosas de la causa criminal que la siguen los abogados, cuando en todo el número de ayer no dice ningun insulto contra el señor Obispo.

No hay más que decir.

A Pipi.

¿Con que cruzaste—mares y montes,

Muy perseguido—de polizontes,

Para escaparte—de *Vallauñis*?

¿Con que por eso...—por mala estrella,

Dejaste en seco—*La Mar*... aquella?...
¡Anda salero!...—¡Si no fué así!...

Si fué que un día...—no; fué una noche...
Paseaba Iscar,—á pié, no en coche,
Y en una calle—te tropezó,
Te dió un consejo—poco amistoso,
Tú le aceptaste—nada moroso,
Y... se acabó.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

LA INVENCION DEL CUERPO DE SAN ESTÉBAN-MARTIR.

De resultados de las conversiones que continuamente hacia san Estéban con sus predicaciones, los Judíos le mataron en medio del campo: retiró secretamente su cuerpo un doctor de la ley, llamado Gamaliel, y le llevó á su heredad de Cafarmaga, á las siete leguas de Jerusalem, donde le enterró en una gruta destinada para su familia, en la que estuvo oculto tres siglos. Sobre este sitio se fundó una Iglesia, de la que era cura Luciano, sacerdote ejemplar, á quien se le apareció tres veces en sueños Gamaliel, y le declaró donde estaba el cuerpo de san Estéban, prometiendo que Luciano pasó á Jerusalem, y refirió al obispo Juan lo sucedido. La noche del 18 de Diciembre se apareció Gamaliel al santo monge Migecio, y le señaló el lugar donde estaba enterrado con el suyo, el de su hijo Abilon y el de Nicodemus. Luciano con esta noticia hizo cavar en el paraje señalado, y halló el tesoro que buscaba. Abrióse el sepulcro de san Estéban, tembló la tierra, y salió tal fragancia que se llenó de suavísimo y esquisito olor, y cobraron la salud setenta y tres enfermos. Se trasladó á Jerusalem con solemne pompa, y se colocó en la Iglesia de Sion. Los cuerpos de los otros santos se colocaron en la Iglesia de Cafarmaga, el presbítero Orosio dejó en la Iglesia de Menorca algunas reliquias del santo mártir; y aunque la mayor parte de las familias de puerto Mahon eran judías, en pocos dias se convirtieron quinientas cuarenta personas. Los huesos de san Estéban fueron trasladados á Roma á la Iglesia de san Lorenzo.

Cambios.

Cotizacion oficial de ayer.

Lóndres al 11 del corriente 47-10 contra Barcelona á 8 div. 118 por 100 daño.

Bolsa de Madrid.

Cotizacion oficial.

MADRID 28.

3 por 100 interior	28-00
3 por 100 exterior.	29-85
Obligaciones generales de ferrocarriles.	55-95
Billetes hipotecarios del Tesoro de Cuba.	99-75

Buques entrados.

Vapor Pelayo, 184 ts., c. Benguria, de Bilbao con varios efectos.
Idem Covadonga, 474 ts., c. Pola, de Barcelona y escalas con 30 sacos arroz á los Sres. Carreras y hermano; 17 id. id. á D. A. Vallina; 20 id. id. á don G. Toca; 16 cajas loza á D. F. Ubierna; 455 bultos hierro á D. G. Aparicio; 420 id. id. á los Sres. Regatillo y compañía, y otros efectos para varios.

Buques despachados.

Vapor Fernandez Sanz, 118 ts. c. Urresberrueta, para Gijon con arroz, azúcar, aguardiente y otros efectos.

ANUNCIOS PREFERENTES.

En la calle de la Compañía número 5, piso 2.º, se halla desalquilada una habitacion, propia para un maestro ó maestra de niños, ú otros usos, pues además de poderse habitar, tiene su buen salon, que ha estado ocupado por un maestro de niños bastante tiempo. Para su ajuste y demás, dirigirse á el administrador de dicho piso D. José María Cagiga, que vive en Revilla de Camargo. 8-4

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA VERDAD.»

MADRID 3—1-15 MAÑANA.

El «Tiempo» publica un telegrama de París asegurando que España enviará 2.000 hombres á Suez.

La «Gaceta» publica disposiciones sobre obras públicas.

En la Bolsa de esta tarde se ha cotizado el 3 p.º consolidado interior, á 28'00, al contado; á 28'5 fin del corriente, á 28'25 á fin del próximo.

Obligaciones de ferrocarriles, 56'00.

Cambios: Lóndres, 47'10, París 4'90.

En el Bolsin de esta noche no ha habido operaciones.

Santander.—IMPRESA CATÓLICA, á cargo de Manuel Ortiz de Guinea, Plazuela de las Escuelas, número 1, bajo.

HOTEL ZALDIVAR.

SANTANDER - SARDINERO,

En este antiguo y acreditado hotel, situado al pié de la playa de baños, hallarán los señores viajeros habitaciones esmeradas al precio de 28, 30 y 54 reales diarios.

Niños menores de ocho años á medio precio, y criados 20 rs.

MESA ESPAÑOLA Y FRANCESA.

En la estacion del ferro-carril tiene la casa á las horas de llegada de los trenes un coche á disposicion de los viajeros.

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.

NUEVA LÍNEA REGULAR

á la América del Sur y Océano Pacífico.

Servicio mensual.

INAUGURACION

La verificará el vapor

ESPAÑA,

capitan D. José María San Pedro,

que partirá de Burdeos el 1.º de Setiembre de 1882 para Santander, Coruña, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso y Callao de Lima.

Admitirá carga y pasajeros para dichos puertos y para todos los demás del Pacífico hasta Colon.

Para fletes y demás antecedentes

En Madrid: Oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Cid, 7.

En Santander: Oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Muelle, 25.

En Bilbao: D. Epifanio Ablanado.

San Sebastián: D. Juan de la Peña Rodrigo.

El segundo viaje lo verificará el

SANTO DOMINGO,

saliendo de Burdeos el 1.º de Octubre con las mismas escalas.

LA VERDAD

PERIÓDICO DE SANTANDER.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

Precios de suscripcion.

Santander, un mes.	Pts.	1-75
Id. Tres meses.	»	4-50
Resto de España, tres meses.	»	5
Extranjero, seis meses.	»	20
Antillas españolas, seis meses.	»	25
Repúblicas hispano-americanas, un año.	»	50

Pago adelantado.

Precios de anuncios.

Primera plana y gacetilla.	Pts.	0-25	línea.
Tercera plana.	»	0-12	»
Cuarta plana.	»	0-06	»
Comunicados.	»	0-25	»
Papeletas de defuncion	»	5	»

Rebaja proporcionada al número de inserciones.

Dirigirse para suscripciones y anuncios á la Administracion del periódico, plazuela de las Escuelas, 1, bajo, ó á la Librería Católica, calle del Puente, núm. 20.

MANUAL DE URBANIDAD

Y BUENAS MANERAS

PARA USO

DE LA JUVENTUD DE AMBOS SEXOS

en el cual se encuentran las principales reglas de urbanidad y etiqueta que deben observarse en las diversas situaciones sociales;

precedido de un breve tratado

sobre los deberes morales del hombre

por

MANUEL ANTONIO CARREÑO.

Esta manual forma un tomo de cerca de 400 páginas en 4.º prolongado, de esmerada impresion, y se halla de venta al precio de 8 rs. en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 20.

HISTORIA

DE LOS

HETERODOXOS ESPAÑOLES

por el doctor

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO

Catedrático de literatura española en la Universidad de Madrid é individuo de número de la Real Academia Española.

Se vende á 40 reales tomo en la Librería Católica, calle del Puente, número 20.

IMPRENTA CATÓLICA.

Plazuela de las Escuelas, 1, bajo.

En este nuevo establecimiento se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo, como *Libros, Folletos, Membretes, Tarjetas de visita, Tarjetones para el comercio, Estados, Circulares, Talonarios, Facturas, Esquelas mortuorias* y cuantas impresiones puedan necesitarse, á precios sumamente arreglados.

MANUAL DE ORACIONES

para

EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

escrito por el

P. Pedro de Ribadeneira,

de la Compañía de Jesús.

Esta obra adornada con cinco magníficas láminas en acero, se vende al precio de 14 reales ejemplar en la Librería Católica calle del Puente, núm. 20.

VIDA

DE

SANTA TERESA DE JESUS

por el **P. J. E. NIEREMBERG**

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Edicion diamante en papel de hilo, con un magnífico grabado de la Santa.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, 20.

ELEMENTOS DE ARITMÉTICA,

con aplicacion al cálculo mental, conforme al programa de enseñanza para las Escuelas prácticas Normales; contiene el sistema métrico español de pesas y medidas, los de Castilla, Cataluña, Valencia, Aragon y Navarra; la relacion de dicho sistema métrico con los de Castilla y Cataluña y la de todos los demás entre sí, por **D. A. FONTOVA Y LOPEZ.** Aprobada para texto en las Escuelas.

Se vende la décima edicion en la librería de **D. Toribio Saldaña,** Puente, 20, al precio de 3 rs. ejemplar.

MANUAL

del

COMERCIO Y DEL VIAJERO

POR

EUSEBIO AGUILETA,

empleado que ha sido en ferro-carriles hasta el 12 de Agosto de 1880.

Contiene, expuesto con método y suma claridad, todo lo que en multitud de disposiciones sobre ferro-carriles, y en el Código de Comercio tambien, existe legislado y puede ser interesante á los comerciantes y á los viajeros, y añadido además con importantes artículos de las ordenanzas generales de Aduanas, y con notas é instrucciones utilísimas sobre facturacion, trasportes y reclamaciones por faltas, averías, cambios, retrasos, etc., siendo de indispensable necesidad, por lo tanto al viajero y al comerciante.

Obra única en su clase.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 20.

SOCIEDAD GENERAL

de piedras de molino

DE LA FERTÉ SOUS JOUARRE.

Depósito de estas excelentes piedras en Santander, á cargo de **D. F. Gargollo,** Ribera, 11, quien se encarga de situarlas en los puntos que se le indiquen.

2s 34-1

El médico homeópata

DR. VILARDELL

consulta de 11 á 1.

Santa Clara, 7, principal.

RELOJERÍA

de

VENTURA GARCÍA REVILLA

RELOJERO DE SS. MM. Y AA.

Rivera, 15, antiguo.

En este establecimiento hay un completo surtido de relojes ingleses y franceses y los famosos del fabricante español

LOSADA

de quien es representante en esta ciudad. Tambien se hace en este establecimiento toda clase de composturas garantizadas.

EL MUNDO.

Compañía anónima de seguros contra incendios y sobre la vida.

Capital: 40.000.000 de pesetas.

Autorizada en Francia, por decretos de 27 de Abril de 1864 y en España por real orden de 23 de Noviembre de 1881.

Ha renunciado expresamente su fuero propio para someterse á la jurisdiccion de los tribunales españoles.

RAMO DE INCENDIOS.

GARANTÍAS.

Capital social. ptas. 20.000.000
Reservas. 3.463.063'14
Primas. 18.512.892

Ha satisfecho por 39.258 siniestros ocurridos desde su fundacion pesetas 20.053.893'74. En esta cantidad está comprendida la de 685.372 pesetas pagadas ya en España por 60 siniestros.

Banquero de la Compañía: **El Crédito**

Lionés.

Representante general en España: don **F. de Gargollo,** Ribera, 11, Santander.

2s 34-1